Cuando el valor superó a la adversidad. El Cirujano Mayor del "Huáscar", Santiago Távara Renovales

When courage overcame adversity: Chief Surgeon of the "Huáscar", Santiago Távara Renovales

Joaquín Federico Mould Quevedo. Economista por la Universidad del Pacifico, Perú, con Maestría en Economía por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) en México, Master en Gestión y administración de la Empresa Comercial por la Universidad de Paris 1: Pantheon – Sorbonne, Francia con la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Alicante, y Doctor en Economía Aplicada por la Universidad de Alicante, España. Se ha desarrollado como Investigador en temas de Economía de la Salud con un amplio número de publicaciones científicas e investigaciones médicas vinculadas a vacunas principalmente. Es miembro de número del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas, del Instituto San Martiniano del Perú y de la Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia, Vencedores el 2 de Mayo de 1866 y Defensores Calificados de la Patria.

Resumen: El artículo relata la vida del Dr. Santiago Távara Renovales, Cirujano Mayor del monitor "Huáscar", destacando su heroísmo durante la Guerra del Pacífico. Nacido en Lima en 1840, Távara tuvo una carrera médica ejemplar, participando en combates navales y campañas sanitarias contra epidemias como la fiebre amarilla y el cólera. Fue médico titular del Callao por casi 30 años y fundador de instituciones médicas y de bomberos. Durante la guerra, su valentía se evidenció en los combates de Iquique y Angamos, donde resultó gravemente herido, pero continuó atendiendo a los heridos. Fue capturado por las fuerzas chilenas y resistió intentos de amputación. Tras su liberación, organizó la sanidad militar del Callao y participó en la defensa de Lima. Falleció en 1897 y fue homenajeado con monumentos, instituciones y su traslado a la Cripta de los Héroes. Su vida representa un modelo de patriotismo, sacrificio y vocación médica.

Palabras Claves: Monitor "Huáscar", Sanidad Naval, Marina de Guerra del Perú, Médicos Militares, Historia Naval, Santiago Távara Renovales

Abstract: *The article recounts the life of Dr. Santiago Távara Renovales, chief surgeon of the monitor "Huáscar," highlighting his heroism during the War of the Pacific. Born in Lima in 1840, Távara had an exemplary medical career, participating in naval battles and public health campaigns against epidemics like yellow fever and cholera. He served as Callao's chief physician for nearly*

30 years and founded medical and firefighting institutions. During the war, his bravery stood out in the battles of Iquique and Angamos, where he was seriously wounded but continued treating the injured. Captured by Chilean forces, he resisted amputation attempts. After his release, he organized military healthcare in Callao and helped defend Lima. He died in 1897 and was honored with monuments, institutions, and burial in the Peruvian Heroes' Crypt. His life is a model of patriotism, sacrifice, and medical dedication.

Keywords: *Monitor Huáscar, Naval Medical Corps, Peruvian Navy, Military Doctors, Naval History, Santiago Tavara Renovales*

Hubo alguna vez en nuestra patria una generación que con valor y coraje supo defenderla aún en las circunstancias más desfavorables. Dichos hijos del Perú tuvieron la entereza de retar al destino aun conociendo las escasas posibilidades de éxito, y aun así no se amilanaron y siguieron adelante con fe y gallardía para enfrentar a los adversarios de la nación, y por qué no, a su propia muerte también. La tripulación del monitor *Huáscar* estuvo conformada por estos héroes que nos dejaron eternamente el ejemplo de lo que significa ser incansables defensores de la patria y el compromiso imperecedero de lo que representa ser peruanos con honor. Hacia ellos nuestra perpetua gratitud.

Uno de aquellos miembros del famoso monitor *Huáscar* capitaneado por el almirante Miguel Grau Seminario (1834-1879) fue el Cirujano Mayor, Santiago Távara Renovales (1840-1897). Aunque de ascendencia piurana, Santiago nació el 8 de septiembre de 1840, en la casa de sus padres ubicada en la limeñísima esquina de la calle botica San Pedro y Santa María.[1] Su padre fue el abogado y consejero secretario en la Secretaría del Consejo de Estado, Juan Távara y Andrade (1797-1852) y su madre Flora Renovales Cabrera (¿-1879). Santiago tenía la peruanidad en la sangre, ya que por el lado paterno tenía a su tío Juan Antonio Távara y Andrade (¿-1831) quien fuese el primer presidente de la Cámara de Diputados del Perú; y a su otro tío, Santiago Távara y Andrade (1796-1874), quien fue el presidente de la Asamblea Constituyente de 1834. Por el lado materno, tuvo a su abuelo Francisco Renovales de Olazarra (¿-1845) quien había sido firmante del

1 Lamentablemente dicha casa que se encontraría en la intersección del jirón Santa Rosa con la Av. Abancay desapareció en la segunda mitad del siglo XX. Dicho inmueble después de pertenecer a la familia Távara-Renovales fue donde funcionó la Nunciatura Apostólica de Lima y también donde estuvo de forma posterior, la facultad de Ciencias e Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica del Perú durante varios años a mediados del siglo XX.

acta de la independencia en la sala capitular del Ayuntamiento de Lima, el 15 de julio de 1821.[2] De niño cursó su educación escolar en el Seminario de Santo Toribio y en 1859 ingresó a la Facultad de San Fernando para estudiar medicina frente a la antigua plaza de Santa Ana de los Barrios Altos.

A temprana edad Santiago Távara Renovales entendió que la vida no iba a ser fácil para él, puesto que perdió a su padre cuando tan solo tenía 12 años.[3] Aun así, terminó su carrera de medicina obteniendo el título de médico-cirujano a principios del año de 1866. Ante la necesidad de generarse recursos propios puesto que provenía de una familia grande, Santiago tenía 10 hermanos, fue que desde 1864 estuvo trabajando en el hospital San Andrés de forma simultánea al desarrollo de sus estudios universitarios. Sin embargo, su vida dio un giro importante cuando en el año de 1865 se suscribió de forma voluntaria dentro del movimiento revolucionario restaurador que lideraba Mariano Ignacio Prado Ochoa (1825-1901). Távara Renovales se unió como cirujano de primera clase y apoyó al "*Ejército Restaurador*", movimiento que tuvo éxito en enviar al exilio al presidente en turno Juan Antonio Pezet y Rodríguez de la Piedra (1809-1879).[4] Mariano Ignacio Prado asumió la presidencia de la República del Perú, y a manera de retribución por los servicios prestados al "*Ejército Restaurador*", Santiago Távara fue ascendido de manera oficial el 01 de marzo de 1866 a cirujano de primera clase, siendo destacado al vapor de guerra *Tumbes* de la Armada nacional.

Fue a bordo del vapor *Tumbes* donde Távara Renovales asistió al glorioso combate naval del 2 de mayo. El *Tumbes* se encontraba a cargo del Capitán de Corbeta, Juan José Raygada y Oyarzabal (1841-1909) y en él también se encontraba el Comandante General de la Escuadra peruana y Capitán de Navío piurano, Lizardo Montero Flores (1832-1905). Pasado el mediodía, fue cuando el *Tumbes*, sorpresivamente, abandonó su posición costera pese a la inferioridad numérica y de fuego a la que se encontraba. El vapor había salido audazmente a enfrentar a las fragatas españolas intentando disparar por su proa el torpedo de botalón que poseía. No obstante, rápidamente la embarcación nacional tuvo que regresar a guarecerse a la costa debido a la intensa artillería cruzada por la que estaba siendo sometida dicha nave puesto que la misma se encontró en medio del fuego, tanto por los disparos

---

2 Consejo Provincial de Lima. Acta de la Declaración D La Independencia Nacional. Edición Facsimilar. Año del Sesquicentenario D La Independencia Nacional. Ayuntamiento de Lima 1821. Lima, 1971.

3 Su madre al enviudar a los pocos años volvió a reiniciar su vida en un segundo compromiso con Gaspar de Obín y Mugaburu (¿-?) quien también era viudo.

4 Santiago Mould Távara. El Doctor Santiago Távara. Cirujano Mayor del "Huáscar". Centro de Estudios Históricos-Militares del Perú. Lima, 1951.

realizados por los defensores del Callao como por los que generaba la flota española. Ese día el *Tumbes* disparó más de 250 proyectiles y el joven Távara Renovales tuvo una labor agotadora puesto que la embarcación mencionada tuvo dos guardiamarinas muertos y cinco marineros heridos de gravedad que requirieron de su constante asistencia sanitaria. Por su valerosa actuación en dicha triunfante jornada donde la Escuadra española liderada por el Brigadier Casto Méndez Núñez (1824-1869) fue derrotada y expulsada del Perú, fue que al doctor Santiago Távara Renovales se le declaró Benemérito de la Patria en grado "*Heroico y Eminente*", conforme a lo dispuesto en el decreto del 2 de junio de 1866.

Al año siguiente, en 1867, Santiago Távara Renovales participó como médico titular en la Comisión Hidrográfica Exploradora de la Montaña que navegó por el río Amazonas y sus afluyentes. Dicha comisión estuvo liderada por el estadounidense John R. Tucker (1812-1883) y salió de Lima el 21 de julio de 1867. Por su paso por el punto llamado Chonta Isla, ubicado dentro del departamento de Madre de Dios, el joven doctor Távara Renovales erigió una cruz en la playa del río justo en el lugar donde su hermano mayor, el alférez de fragata Juan Antonio Távara Renovales (¿-1866), fuera asesinado un año antes por los miembros de la tribu Cashibos. Su hermano mayor falleció producto de una emboscada, de quien no se pudo encontrar después más que una billetera y unos calcetines con sus iniciales J.A.T.

Según Clements R. Markham, los huesos óseos del alférez de fragata fueron transformados en instrumentos musicales por los Cashibos y recuperados por la Marina de Guerra del Perú en una subsiguiente expedición.[5] Desde ese momento, dicho afluyente se conoce hasta la actualidad como el río Távara, en memoria del alférez ultimado. En 1870, el Alférez de Fragata Juan Antonio Távara Renovales fue considerado héroe nacional, permitiéndosele a sus hermanas Victoria, Rosa y Josefa Távara Renovales de gozar de un montepío vitalicio. La Comisión Hidrográfica Exploradora de la Montaña finalizó con la llegada de toda la comitiva hasta la ciudad amazónica de Iquitos a comienzos de octubre de 1867. Debido a que Santiago Távara Renovales durante todo el trayecto pudo reunir una importante cantidad de datos científicos, compiló toda aquella información en un libro que titularía "*Viaje de Lima a Iquitos*" y que publicó en 1868.[6]

Además de todas las actividades militares descritas arriba, es necesario señalar que el doctor Távara Renovales también realizó numerosas acciones

5 Clements R. Markham. Ocean Highways: The Geographical Review. Volume 1. London, 1874.
6 Santiago Távara. Viaje de Lima a Iquitos. Imprenta del Comercio por J. M. Monterola. Lima, 1868.

en beneficio de la población civil. Entre una de las más resaltantes se encuentra cuando el 20 de agosto de 1868 fue nombrado miembro de la "*Comisión de Auxilios*" por el propio presidente de la República, José Balta y Montero (1814-1872), con la finalidad de asistir a los damnificados del violento terremoto sucedido a mediados de dicho mes en Arica. Con tal honrosa designación, Santiago Távara enrumbó ese mismo día hacia el sur del Perú con el propósito controlar la epidemia de fiebre amarilla que se había desatado en los puertos de Arica, Pisagua e Iquique. El doctor Távara Renovales cumplió una encomiable labor dedicándose al cuidado médico de forma esforzada hasta el punto de caer enfermo víctima de este mismo mal que combatía. De hecho, el joven galeno ya tenía experiencia trabajando y controlando la fiebre amarilla a la cual ya había enfrentado a inicios de 1868 en el puerto del Callao.

Por su creciente prestigio profesional y al éxito alcanzado combatiendo estas epidemias fue que el gobierno del coronel José Balta y Montero ascendió a Santiago Távara Renovales del rango de cirujano de primera clase al de Cirujano Mayor el 26 de enero de 1869, en concordancia con lo estipulado dentro de la Ley del 20 de enero de 1869. De igual forma, Távara Renovales también fue catedrático en 1869 de la desaparecida Escuela Normal Central hasta que el 11 de diciembre de 1869 fue nombrado por primera vez médico titular del Callao y sanidad del puerto, cargo que ocuparía por cerca de 30 años de vida profesional. Bajo dicha función se destacó por su lucha contra la fiebre amarilla y el colera, así como por diversas campañas educativas, distintas acciones de salud e higiene públicas, etc.[7]

Como médico titular del Callao, el doctor Távara Renovales despachó desde el extinto hospital "*Guadalupe*" y empezó a residir en el puerto del Callao, específicamente sobre la calle Gálvez No. 62 dentro del barrio chalaco de Chucuito. Asimismo, el 5 de junio de 1873, Santiago Távara Renovales aparece junto a distinguidas personalidades del pueblo chalaco como uno de los miembros fundadores de la compañía de bomberos "*Salvadora Callao*", actividad social en beneficio de la comunidad que apoyó de forma insistente durante toda su vida.

Por otro lado, el 24 de agosto de 1873, el joven galeno fue nuevamente comisionado para proveer asistencia médica a las provincias del interior del país, en esta nueva oportunidad fue enviado a la ciudad de Trujillo

7 Miguel Rabi Chara. Del Hospital de San Nicolas (1604) al Hospital Nacional "Daniel Alcides Carrión" (1941-2003). Tomo IV. Historia de la Medicina Peruana. Callao, 2003.

para combatir la epidemia de viruela. Solo para dimensionar el tamaño del problema, ese mismo año la epidemia de la viruela había causado cerca de 1,311 defunciones únicamente en la ciudad de Lima.[8]

Continuando con las abnegadas acciones civiles del médico-cirujano Távara Renovales, en noviembre de 1878 presentó al gobierno una "*Memoria de la Constitución Médica del Callao, en el año de 1877*". En esta investigación describió sus observaciones y experiencia como facultativo y trazó de forma objetiva el lamentable estado sanitario que ofrecía el primer puerto del país.[9] En dicho trabajo notoriamente sobresale su actuación para vacunar más de 1,300 niños en el Callao contra la viruela en 1877. Dicha memoria aun, en tiempos recientes, se sigue considerando valiosa por su contenido histórico y social, como una muestra de dedicación y sacrificio de su autor por la salud del pueblo chalaco.

Sin embargo, pese a los indiscutibles méritos sanitarios que ya había alcanzado el doctor Távara Renovales asistiendo a la población civil durante más de una década y a su reconocida intervención médica a bordo del *Tumbes* durante el combate naval del 2 de mayo de 1866, sería durante la guerra del Pacífico donde su figura se agrandaría hasta lograr niveles heroicos. Por resolución suprema emitida el 8 de mayo de 1879, el Dr. Távara Renovales fue nombrado jefe del departamento de sanidad del monitor "*Huáscar*" bajo el liderazgo del Capitán de Navío Miguel Grau Seminario, quien era su amigo íntimo.[10] Para dicha misión, el Dr. Távara Renovales tuvo bajo su mando dentro del monitor "*Huáscar*" al cirujano de primera clase Felipe Miguel de la Cruz Rotalde Oliva (1842-1899) y al practicante de medicina, José Ignacio Canales (1849-1900).

El Cirujano Mayor Távara Renovales estuvo presente junto a su equipo médico en todos los combates, bloqueos, capturas de la campaña naval, pasando por la victoria de Iquique del 21 de mayo de 1879, hasta el holocausto de Angamos ocurrido el 8 de octubre del mismo año. Según Arias Schreiber Pezet, la labor del galeno podría resumirse de la siguiente forma: "*Alentado por la ejemplar actitud de nuestro glorioso almirante y sus oficiales, el*

---

8 Javier Tantalean Arbulu. Perú: Espacio, Economía y Poder. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima, 2002.

9 Jorge Arias Schreiber Pezet y Manuel Zanutelli Rosas. Médicos y Farmacéuticos en la Guerra del Pacifico. Comisión Nacional del Centenario de la Guerra del Pacifico. Colección Documental de la Historia del Perú (1879-1884). Lima, 1984.

10 Joaquín F. Mould. El abogado y el médico de Miguel Grau. Revista En Lima. Lima, 2024. https://revista-enlima.com/2024/01/24/el-abogado-y-el-medico-de-migiel-grau/ [Último Acceso: 29 de septiembre de 2024].

cirujano del "Huáscar" no vaciló en exponer continuamente la vida para cumplir su deber de auxiliar a los heridos. Practicó urgentes intervenciones para extraer proyectiles o esquirlas de granada, reducir fracturas, cohibir hemorragias, desinfectar heridas por arma de fuego y brindar consuelo a los moribundos. Infatigable en su labor asistencial…".[11]

En el combate naval de Iquique del 21 de mayo de 1879, el Dr. Távara Renovales sufrió la primera pérdida mortal dentro del monitor *Huáscar*, nos referimos al fallecimiento del Teniente Segundo Jorge Enrique Velarde Castañeda (1856-1879). Aun así, con esa desazón en su corazón por la pérdida de un joven compañero, no vaciló en prestar sus servicios médicos en esa misma jornada tanto a los heridos peruanos (se contaron un total de siete) como también a los heridos chilenos que requerían de su asistencia médica. Estos últimos eran los sobrevivientes de la corbeta *Esmeralda* la cual había sido hundida previamente por el monitor peruano en la mencionada contienda naval.

En dicha ocasión, el Cirujano Mayor tuvo un par de amargas experiencias. La primera fue con el teniente chileno Ignacio Serrano Montaner (1846-1879) quien, al verse muy mal herido, y ante un descuido del galeno y su personal médico, intentó originar un incendio que tuvo que ser sofocado a tiempo por la tripulación peruana a bordo del monitor. A las pocas horas el teniente Serrano Montaner murió desangrado a bordo del *Huáscar*. El otro incidente que tuvo el doctor Távara Renovales fue con el Sargento Segundo Juan de Dios Aldea Fonseca (1853-1879), quien fue acribillado al intentar abordar el monitor. El Sargento Segundo Aldea Fonseca fue severamente herido por el fuego peruano por lo que esa misma noche tuvo que ser dejado en tierra, en el puerto de Iquique, para su respectiva hospitalización y las cirugías necesarias puesto que su salud se encontraba bastante comprometida. En el afán de salvar su vida, dentro del hospital de Iquique le fueron amputadas sus extremidades, siendo más precisos un brazo izquierdo y una pierna derecha. Lamentablemente, dichas cirugías no impidieron su fallecimiento sólo tres días después de su captura en el combate naval ya mencionado.

La campaña marítima había sido exitosa para el bando peruano hasta la llegada de la mañana del 8 de octubre de 1879, cuando el entonces Contralmirante Grau Seminario y toda la tripulación del *Huáscar* tuvieron

11 Jorge Arias Schreiber Pezet y Manuel Zanutelli Rosas. Médicos y Farmacéuticos en la Guerra del Pacifico. Comisión Nacional del Centenario de la Guerra del Pacifico. Colección Documental de la Historia del Perú (1879-1884). Lima, 1984. Pag. 150.

que enfrentarse en Angamos a una fuerza naval superior en número y en poderío bélico. Aquello no los amilanó, muy por el contrario, los motivó y los impulsó a ser los primeros en romper fuego frente a la escuadra chilena. Dicho día, quizá el más duro en la vida del Cirujano Mayor Távara Renovales, tuvo que ver partir a la eternidad a su almirante y amigo, además de certificar su deceso en pleno combate. Para ese momento de la refriega, el Cirujano Mayor ya se encontraba mal herido puesto que cuando atravesaba el pasadizo del departamento de máquinas sufrió con el impacto de las esquirlas de una granada que había explotado a pocos metros de donde él se encontraba. Dichas esquirlas le afectaron seriamente una pierna y su rostro, heridas que no pararon de sangrar hasta la finalización del propio combate.

Todavía aturdido por el estruendo y los impactos de la explosión en su cuerpo se repuso y prosiguió infatigable al cuidado de su tripulación. Tambaleante se dirigió en ese lamentable estado hacia la cubierta del *Huáscar* que es donde se encontraba lo más duro del encarnizado enfrentamiento. Atestiguó la muerte del Contralmirante Grau y continuó con la atención de los marinos peruanos que caían uno detrás de otro ante la voracidad de la contienda. Por más de una hora, la cubierta del famoso monitor fue la escena del peor exterminio imaginable pero también del mayor patriotismo y valor, donde los defensores peruanos se mantuvieron en combate estimulados por el enorme amor que le tenían a su patria.

De pie estuvieron todos ellos ante las circunstancias que les eran muy desfavorables. El doctor Ricardo Ríos Fajardo (1869-1945) se refirió a la actuación del Cirujano Mayor en aquellos momentos de la siguiente forma: "*Allí, sobre la cubierta de la nave, rota la pierna y acribillado el rostro, Távara no se rindió al dolor de sus heridas para poder consagrarse al cuidado de sus compañeros. Caían unos tras otros, los tripulantes del legendario monitor, desde capitán a marinero, arrebatados rápidamente por el proyectil chileno que ensangrentaba el suelo de la nave, antes límpido y brillante, reflejando las ondas que cruzaba y en esos momentos destruidos y disforme al peso de los cadáveres y del quejido de los moribundos. Y en esa escena de exterminio y desolación, Távara infatigable, proseguía su obra, atendiendo a los contusos, vendado a los heridos y haciendo oír a los agonizantes la última aliviadora palabra de gratitud en nombre de la Patria*".[12]

---

12 Las palabras aquí mencionadas corresponden al discurso ofrecido por el Dr. Ricardo Ríos Fajardo en el entierro de Santiago Távara Renovales, el 24 de agosto de 1897. Dicho discurso fue otorgado en el cementerio Baquíjano y Carrillo del Callao. Joaquín F. Mould. El abogado y el médico de Miguel Grau. Revista En Lima. Lima, 2024. https://revista-enlima.com/2024/01/24/el-abogado-y-el-medico-de-migiel-grau/ [Último Acceso: 29 de septiembre de 2024].

Poco antes de que acabase el combate naval de Angamos es cuando se cree que quedó privado del conocimiento, puesto que así fue encontrado en la cubierta del monitor en medio de un charco de sangre. En un inicio se le creyó muerto, y fue lanzado a una barcaza que habían dispuesto para juntar a los combatientes peruanos fallecidos. Al quejarse cuando cayó en el bote, los marinos chilenos descubrieron que el Cirujano Mayor Távara Renovales aún estaba vivo por lo que lo retornaron al *Huáscar* para luego hacerlo prisionero de guerra y enviarlo a Antofagasta a bordo de la fragata *Cochrane*.

Távara Renovales en dicho periplo estaba junto al Teniente Segundo Enrique Palacios Mendiburu (1850-1879). Fue en este momento cuando escribió una carta a su hermano menor José Ignacio: "*A bordo del Cochrane, octubre 8 de 1879. Querido Ignacio: Hoy, después de un desesperado combate he caído prisionero de guerra. Estoy herido pero me cuidan mucho y creo que podré salvar bien. Trata de ver a mis hijos y a Juana Rosa y consuélala; ten cuidado que no sepa nuestra madre mi condición, pues sufriría mucho y tal vez la perderíamos. Sin más, hermano, recibe un abrazo de tu amante hermano. Santiago. P.D. Enrique Palacios esta conmigo, se encuentra grave…*".[13] Lamentablemente, la carta nunca llegó a tiempo, puesto que la madre de Santiago Távara Renovales, al enterarse ese mismo día de la pérdida del monitor *Huáscar* en Angamos, cayó muerta de un infarto fulminante. Desafortunadamente el Teniente Segundo Enrique Palacios también pereció a las pocas horas producto de la gravedad de sus lesiones.

El Cirujano Mayor Távara Renovales fue conducido de Antofagasta a Valparaíso, donde se le operó en el hospital inglés no sin antes tener que pelear en solitario contra un equipo de sanitarios militares chilenos. El Dr. Távara Renovales se opuso ferozmente a la necesidad de una cirugía que tenía el propósito de amputarle la pierna izquierda y una mano con la excusa de salvarle la vida. El galeno peruano, quien era amplio conocedor de las ciencias médicas estaba convencido que no eran para nada necesarias dichas amputaciones en su caso. Lo resaltante de dicha situación es que en un estado convaleciente Távara Renovales tuvo la lucidez de discutir airadamente postrado en cama y con su salud mermada por salvar por sí mismo sus extremidades, zafándose de varios intentos que buscaban sujetarlo y con ello de que sea conducido a la sala de operaciones.

---

13 Jorge Arias Schreiber Pezet y Manuel Zanutelli Rosas. Médicos y Farmacéuticos en la Guerra del Pacifico. Comisión Nacional del Centenario de la Guerra del Pacifico. Colección Documental de la Historia del Perú (1879-1884). Lima, 1984. Pag. 182.

Lo anterior, pudiera parecer un intento de "*revanchismo*" sanitario si se considera lo que había sucedido previamente con el anteriormente mencionado Sargento Segundo Aldea Fonseca.[14] Apenas pudo caminar con muletas, el Cirujano Mayor fue conducido a la comuna chilena de San Bernardo junto con el resto de los sobrevivientes del monitor *Huáscar*. En dicha localidad siguió prestando asistencia médica a los prisioneros de guerra peruanos hasta que se dispuso el intercambio de prisioneros entre los gobiernos del Perú y Chile, por lo que pudo regresar al Callao con el resto de los sobrevivientes el 30 de diciembre de 1879.

Ya en 1880, Távara Renovales se incorporó al Ejército Peruano y fue nombrado Cirujano Mayor en Jefe de la plaza del Callao. Bajo esta labor, organizó la atención médica de las múltiples baterías peruanas que aún estaban operativas en el primer puerto. Las baterías que se tenían operativas para la defensa del Callao eran las de: *Ayacucho*, *Santa Rosa*, *Piérola* y *Pacocha*. Al doctor Távara Renovales se le vio organizar por completo el sistema de ambulancias y hospitales de sangre de las baterías chalacas ayudándose con muletas al caminar, dichas limitaciones físicas eran producto de las secuelas que le había dejado el combate naval de Angamos.

En ese estado físico, el médico-cirujano estuvo presente en todos los combates que hubo contra la escuadra chilena en dicho año, cuando aquella escuadra ya tenía bloqueado completamente al puerto del Callao. Durante este período, en el 30 de mayo de 1880, Távara Renovales tuvo la desazón de tener que identificar el cuerpo del practicante de medicina arequipeño, Manuel Ugarte y Moscoso (1851-1880) quien, en un acto de extremo heroísmo, cinco días antes, había hundido a costa de su propia vida la torpedera chilena *Janequeo* al lanzarle con sus propias manos, desde la lancha artillada peruana *Independencia*, comandada por el Teniente Segundo José Gálvez Moreno (1850-1894), un torpedo de unos 50 kg de peso. El Dr. Távara Renovales identificó el cuerpo de su joven amigo a través de algunos análisis médicos, así como a raíz de las prendas interiores que contenían las iniciales "*M.U.*"

A puertas de la invasión chilena de la ciudad de Lima, en enero de 1881, el mencionado galeno nacional también estuvo presente en las dos

14 Existe esta posibilidad puesto que el caso de las amputaciones del Sargento Segundo Aldea Fonseca fue extensamente informado y comunicado entre las fuerzas militares sanitarias chilenas. La descripción de este incidente en el hospital inglés de Valparaíso fue por primera vez publicado en el diario peruano "*La Opinión*" el 22 de enero de 1880. El lector interesado en hallar más información concerniente a este suceso puede encontrarla dentro de: Joaquín F. Mould. El fallido intento de reivindicar al sargento Aldea en Valparaíso. Revista Universo y Cultura. Septiembre, 2024. Lima, 2024.

batallas en la defensa de la capital del Perú. En la batalla de Miraflores, el Dr. Távara Renovales tuvo participación en los reductos No. 1 y No. 2, justo donde sucedió el grueso de la confrontación contra el ejército chileno. Debió estar nervioso en dicha jornada puesto que su hermano menor José Ignacio también se encontraba defendiendo a la nación en el reducto No. 2, aunque ambos salieron ilesos de la mencionada contienda. Dicha noche, al retornar después de la batalla a su casa, tomó la decisión de irse voluntariamente con su familia a Panamá donde tenía familiares por el lado paterno. Durante cerca de tres años en ciudad de Panamá estuvo apoyando los esfuerzos médicos en favor de la población local, en particular para sofocar los brotes de paludismo y fiebre amarilla, en los cuales el doctor tenía amplia experiencia por sus actividades realizadas en distintas regiones del Perú previamente.

El Dr. Santiago Távara Renovales retornó al Perú en marzo de 1884, ya una vez que se había retirado el ejército invasor. Tuvo una estancia corta en la localidad de Tarma en el centro del país, donde sería elegido en octubre de dicho año, miembro correspondiente en el Callao por la recientemente fundada Academia Libre de Medicina. En diciembre de 1884, retornó a sus funciones médicas en el antiguo hospital *Guadalupe* del Callao, por lo que en abril de 1885 estuvo nuevamente disponible para combatir un brote de fiebre amarilla que se había generado en el puerto chalaco. El 19 de enero de 1886, el Cirujano Mayor Távara Renovales fue nombrado nuevamente médico titular del Callao donde dispuso medidas eficaces para el control de la epidemia de fiebre amarilla, así como el cólera asiático que amenazaba con invadir el Perú en el año de 1887. En 1888, se funda la Academia Nacional de Medicina del Perú y el doctor Távara Renovales aparece también como uno de sus distinguidos fundadores. Por sus contribuciones al debate científico y a la investigación médica, los renombrados doctores Leónidas Avendaño Ureta (1860-1946) y Hermilio Valdizan Medrano (1885-1929) referencian al Dr. Santiago Távara Renovales entre los estudiosos de los problemas médicos peruanos, así como un representante destacado de la historia de la medicina nacional.[15]

Los últimos años de su vida, el Cirujano Mayor del *Huáscar* fue una personalidad bastante reconocida y admirada en el Callao. Arias Schreiber lo describía de la siguiente forma: "*La figura gallarda y varonil del doctor*

15 Leónidas Avendaño. "Homenaje al Sabio Unanue" publicado en el diario "El Comercio"; Lima, 18 de julio de 1933. En la ponencia presentada al Congreso Nacional de Medicina de 1927. Lima, 1933. Hermilio Valdizan. Historia de la medicina peruana. Ediciones Hora del Hombre. Lima, 1944. Obra póstuma.

Távara fue muy popular en el vecino puerto. Presentaba una cicatriz en el rostro y una leve cojera al andar, como honrosas secuelas de las heridas que sufrió en el "Huáscar" en defensa de la patria. De trato afable y cordial, sencillo y humanitario, con innato señorío, supo hacerse acreedor al aprecio de los pobladores".[16]

El doctor Távara Renovales falleció la mañana del 22 de agosto de 1897 de neumonía en su domicilio sobre la calle de Jesús Nazareno No. 23, enfrente de la colonial iglesia de la Merced en la ciudad de Lima. Los restos mortales del galeno patriota fueron velados en "*capilla ardiente*" dentro de la estación de bomberos "*Salvadora Callao*". Las banderas fueron izadas a media asta en señal de duelo dentro de la capital de la República y la Comandancia General dispuso que los jefes y oficiales francos concurriesen en corporación a las exequias. Una multitud de cerca de 300 personas acompañó el féretro del doctor Távara hasta el cementerio Baquíjano y Carrillo del Callao. Asistieron a los funerales los altos jefes y oficiales de la Marina y del Ejército, los sobrevivientes en ese entonces del monitor *Huáscar*, así como diversas comisiones de la Beneficencia Pública del Callao y varias compañías de bomberos de Lima y el Callao.

En el plano familiar, el doctor Távara Renovales había contraído matrimonio con Juana Rosa Godoy Poze (1855-1905) el 29 de mayo de 1873 en la iglesia Matriz del Callao. Del mencionado enlace la pareja tuvo seis hijos: Santiago (1873-?); Rosa Mercedes (1874-1960); Flora (1876-?); María Luisa (1879-?); Victoria (1880-?); y Juan Antonio (1897-?) Távara Godoy.

Después de su deceso, el doctor Santiago Távara Renovales ha sido homenajeado póstumamente de distintas formas. Las primeras fueron con la inclusión de su nombre en diversos monumentos enalteciendo la figura del almirante Grau Seminario. Entre los referidos se encuentra aquél en el monumento del óvalo Grau frente al paseo de los Héroes Navales en el centro de Lima, y el otro en la plaza Grau frente al Museo Naval del Perú en el Callao, donde inclusive se es posible admirar el busto con la figura del doctor Távara Renovales sobre el pedestal de la estatua del "*Caballero de los Mares*".

En junio de 1989, con toda justicia y gratitud, el cuerpo del insigne Cirujano Mayor del *Huáscar* fue exhumado del cementerio Baquíjano y Carrillo del Callao para llevarlo con todos los honores que ameritaba el caso, a la Cripta

16 Jorge Arias Schreiber Pezet y Manuel Zanutelli Rosas. Médicos y Farmacéuticos en la Guerra del Pacifico. Comisión Nacional del Centenario de la Guerra del Pacifico. Colección Documental de la Historia del Perú (1879-1884). Lima, 1984. Pag. 151.

de los Héroes en el cementerio Presbítero Matías Maestro, donde descansa eternamente junto a sus compañeros de armas de la guerra de 1879.

Dentro de los tributos más importantes que recibió el doctor Távara Renovales también pueden considerarse el nombramiento, en el año de 1961, del Centro Médico Naval de Bellavista con su nombre. Dicho cambio de nombre para este importante centro de atención médica fue propuesto por el propio presidente de la República Manuel Prado Ugarteche (1889-1967). Desde esa fecha hasta nuestros días, el Centro Médico Naval "*Cirujano Mayor Santiago Távara*" honra el patriotismo del destacado galeno, así como sus cualidades científicas que tuvo en beneficio de la población de su época. Finalmente, el 20 de abril de 1991, en la ciudad de Chancay al norte de Lima se fundó la compañía de Bomberos "*Santiago Távara R. No. 80*", por lo que el ilustre médico peruano también ha sido guardado en la memoria de los bomberos voluntarios del Perú, lo anterior por el notable apoyo que tuvo Távara Renovales con el desarrollo de dichas actividades sociales y comunitarias a finales del siglo XIX.

El presente artículo ha intentado compilar las múltiples virtudes cívicas y el probado patriotismo del Dr. Santiago Távara Renovales, héroe de la sanidad naval en el Perú. El Cirujano Mayor del monitor "*Huáscar*" fue miembro de esa generación de peruanos que defendió a la nación con principios y valores sin ningún temor al infortunio; su vida y sus obras merecen ser conocidas con extensión, por ser un modelo que seguir dentro de la profesión médica y un ejemplo de inspiración patriótica, que debe guiar a nuestras generaciones actuales y venideras.

Referencias

1. Arias Schreiber Pezet, J., & Zanutelli Rosas, M. (1984). *Médicos y farmacéuticos en la Guerra del Pacífico*. Comisión Nacional del Centenario de la Guerra del Pacífico, Colección Documental de la Historia del Perú (1879-1884). Lima, Perú.
2. Avendaño, L. (1933, 18 de julio). *Homenaje al Sabio Unanue*. *El Comercio*. Ponencia presentada al Congreso Nacional de Medicina (1927). Lima, Perú.
3. Clements Markham, R. (1874). *Ocean highways: The geographical review* (Vol. 1). London: Macmillan.
4. Consejo Provincial de Lima. (1971). *Acta de la Declaración de la Independencia Nacional* (Edición facsimilar. Año del Sesquicentenario de la Independencia Nacional). Ayuntamiento de Lima. Lima, Perú. (Original publicado en 1821).
5. Mould, J. F. (2024, enero 24). *El abogado y el médico de Miguel Grau*. *Revista En Lima*. https://revista-enlima.com/2024/01/24/el-abogado-y-el-medico-de-migiel-grau/
6. Mould, J. F. (2024, septiembre). *El fallido intento de reivindicar al sargento Aldea en Valparaíso*. *Revista Universo y Cultura*. Lima, Perú.
7. Rabi Chara, M. (2003). *Del Hospital de San Nicolás (1604) al Hospital Nacional Daniel Alcides Carrión (1941-2003)* (Tomo IV, *Historia de la medicina peruana*). Callao, Perú.
8. Távara, S. (1868). *Viaje de Lima a Iquitos*. Imprenta del Comercio por J. M. Monterola. Lima, Perú.
9. Tantaleán Arbulú, J. (2002). *Perú: Espacio, economía y poder*. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima, Perú.
10. Valdizán, H. (1944). *Historia de la medicina peruana*. Ediciones Hora del Hombre. Lima, Perú. (Obra póstuma).
11. Mould Távara, S. (1951). *El doctor Santiago Távara: Cirujano mayor del Huáscar*. Centro de Estudios Históricos-Militares del Perú. Lima, Perú.